

espectáculos

Edición a cargo de Franco Varise y Valeria Agis | www.lanacion.com.ar/espectaculos | @l.nespectaculos | Facebook.com/lanacion | espectaculos@lanacion.com.ar

Michael Fassbender. La sutil intensidad de un actor sin limitaciones

Es uno de los intérpretes más buscados en Hollywood y protagonista de *Código negro*, el último film de Steven Soderbergh; un estilo propio que combina la calma y la tormenta con sutileza y misterio | PÁGINA 4



Entre lo físico y lo gestual, Fassbender magnetiza desde la pantalla

GETTY

MAXI TRUSSO
El blooper que protagonizó el músico en su último show terminó con una fractura y la viralización en las redes.
PÁGINA 7



Ismael Serrano. "Hoy, mucha gente escribe canciones pensando en el meme musical"

Con una orquesta, el artista español presenta hoy, en el Movistar Arena, los clásicos de su carrera en versión sinfónica

Mauro Apicella
LA NACION

Ismael Serrano camina las calles de Buenos Aires como quien hace de ellas parte de lo cotidiano. Tiene aquí una familia política, pero, por sobre todas las cosas, un público que en carácter de incondicional ha seguido cada uno de sus pasos desde que llegó a finales de la década del noventa, con su primer álbum, *Paraísos desiertos*, bajo el brazo. Surgió en una época en la que los cantautores ya no eran "moda", sin embargo, la juglaría finisecular fue su arma para ganarse la vida. Y lo sigue haciendo. Nada mal para este hombre que ya ha pasado los 50, que aún conserva el gesto de muchacho en su rostro y que revisita su carrera con un concierto sinfónico que dará esta noche en el Movistar Arena.

Fue justamente aquí, a miles de kilómetros de su Madrid natal, donde escogió un puñado de canciones de entre sus discos y las puso en los instrumentos de una orquesta argentina. Así quedó registrado este disco sinfónico que ahora presenta en vivo, que se desarrolla casi como un *soundtrack* de película para complementar las historias de las canciones. "La idea, cuando empezamos a trabajar en los ar-

glos, era revisar las canciones y darles otra mirada, no tenía mucho sentido simplemente adaptar un poco el arreglo sinfónico a la canción original. En este caso, era, más bien, revisar las canciones, darles otra dimensión para acompañar el relato en un sentido muy cinematográfico, sobre todo en ciertas canciones que son en sí un relato en el sentido más clásico de presentación, nudo y desenlace, que es algo que a mí me gusta cultivar y que yo creo que se está desatendiendo un poco en la propuesta musical. ¿No? Que esto de contar historias. Por otro lado, es un sueño recurrente que he tenido porque es otra forma de cantar, sobre todo en el escenario, usar otros códigos y otra forma de trabajar, está siendo un aprendizaje muy interesante".

—Y decías que contar historias no es algo tan común en este tiempo.

—Yo creo que tiene que ver con la tiranía del algoritmo. Sucede que el algoritmo tiene un carácter performativo, no somos muy conscientes de cómo el algoritmo, y sobre todo las redes sociales, están influyendo en cómo se están escribiendo canciones. Pasa, sobre todo, con los artistas nuevos. Continúa en la página 6

Medina + Alarcón. Un impensado reencuentro en las tablas

Los actores, que estuvieron casados durante ocho años y luego distanciados por décadas, protagonizarán la comedia *Es complicado*

Gustavo Lladós
PARA LA NACION

Ciaribel Medina y Pablo Alarcón fueron pareja durante ocho años, entre 1988 y 1995; y luego, a pesar de tener dos hijas en común —Antonella y María Agustina—, estuvieron distanciados muchísimo tiempo. Ahora, sorpresivamente, se reencontrarán sobre un escenario para protagonizar *Es complicado*, una comedia escrita y dirigida por Ernesto Medela que —según se anticipa— "explora el amor, el desamor y todo lo que hay en el medio". La obra,

según parece, tendrá puntos de contacto con la propia historia de los actores (aunque no fue escrita por el autor con ellos en mente), ya que está centrada en un matrimonio que se divorcia y más tarde —pase de facturas mediante— logra transformar la relación, llevándola a otro plano. El estreno del espectáculo, con producción de Damián Sequeira, será el 8 de mayo en el Teatro Regina. Tras cumplir cuatro funciones los jueves de ese mes, la pieza saldrá de gira por todo el país y Uruguay.

La pareja se conoció a media-

dos de los 80 en Puerto Rico, cuando Alarcón viajó a protagonizar *Ave de paso* y Medina —nativa de la isla caribeña— era una heroína de tiras en TV.

Justamente en esa telenovela a sus personajes les tocaba enamorarse. Ella interpretaba a Amalia, una humilde azafata que caía rendida ante los encantos del bonachón de Pablo, el piloto de la compañía que pertenecía a una clase social acomodada y, por eso, el romance no era bien visto por la familia de él. Continúa en página 5



Los artistas fueron pareja entre 1988 y 1995

IRISH SUÁREZ

POPURRÍ

BLOOPER

Maxi Trusso se tiró al vacío y se fracturó

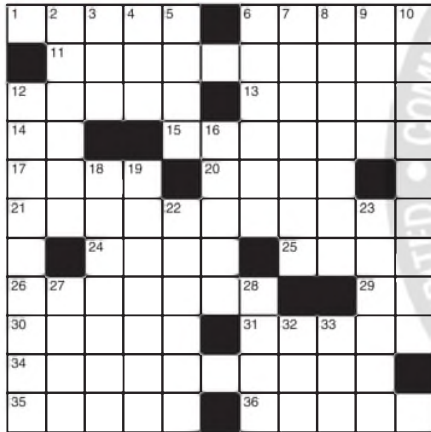
El cantante Maxi Trusso fue protagonista de un insólito momento durante su recital en Niceto Club, en Palermo. En pleno concierto se tiró al público pensando que lo iban a recibir con sus brazos, pero no lo agarraron y sufrió un fuerte golpe. Según pudo saber LA NACION, la caída le provocó al artista una fractura de cadera y fémur. "Están viendo cuándo lo operan, tiene para 3 o 4 meses de rehabilitación", le confirmó Ariel Del Río, manager del músico, a este medio. Trusso se encuentra, por el momento, internado en el Hospital Rivadavia, pero sus allegados están evaluando si lo derivan a una institución privada. Tras el shock, el artista está "bien y con un humor que lo sostiene", acompañado por su pareja, Tracey Shanahan. Según pudo saber este medio, Shanahan "está desbordada" y muy preocupada por el episodio que sufrió su novio. En diálogo con LA NACION, el manager personal de Trusso brindó detalles del accidente: "Mientras esperábamos la ambulancia, él quería volver al escenario y continuar el show. Yo no lo dejé porque para llegar al escenario había que subir escaleras y no quería moverlo. Cuando lo vieron los médicos, se lo quisieron llevar al instante, pero mientras preparaban todo para trasladarlo pude

acercarle un micrófono inalámbrico y unos auriculares. La banda tocó desde el escenario y Maxi pudo hacer un cierre de show desde donde estaba, en el camarín. De ahí fuimos directo al hospital", señaló Del Río. La secuencia en la que el artista se lanzó al público fue captada por varios de los espectadores. En las grabaciones se ve cómo, en medio de una canción, suelta el micrófono y se tira. El cantante no pudo recomponerse inmediatamente, por lo que el show estuvo demorado unos minutos, mientras lo atendían. En tanto, la gente coreaba: "Ole, ole, ole, Maxi". Al rato, desde el equipo salieron a aclarar la situación a los presentes: "La intención de Maxi, como el artista que es, es volver a cantar y terminar el show, pero primero está la salud y todos queremos que esté tranquilo. Él quiere salir, pero estamos esperando a los médicos y dice que, si lo habilitan, hasta sale acostado". Luego, Trusso terminó el recital desde el camarín, mientras los músicos que lo acompañaban seguían en el escenario. "Quiero llevarles tranquilidad y contarles que sufrí una fractura, pero me encuentro con buen ánimo y a la espera de recibir buenas noticias pronto. Aprecio enormemente su paciencia y sus buenos deseos", dijo Trusso. ●



El cantante cantó lesionado unos temas desde una camilla luego de arrojarlo al público

Palabras cruzadas



Escanea el código QR y segui jugando

SOLUCIÓN



HORIZONTALES

1. Acecho 6. Estatura del hombre 11. Ridículas 12. Copia genéticamente 13. Produce utilidad 14. Abreviatura de obispo 15. Que se les ha quitado la humedad 17. (Von Trier) Cineasta danés 20. (Scully) Personaje de Los expedientes X 21. Embruteciesen 24. Broche sujetapapeles 25. Río que atraviesa París 26. Movimientos del ave 29. Cesio 30. Amansar 31. (Lauder) Marca de cosméticos 34. Ajustar una tuerca 35. Pronuncia la Z como S 36. Sitio para hacer lumbre

VERTICALES

2. Chiflad 3. En favor de 4. Código postal de Irán 5. Escuchabas 6. Variedad de paloma silvestre 7. Mujeres del signo Aries 8. Limitase 9. Costado 10. Cometiese homicidio 12. Asociadas con otros 16. Hijo de Layo y Yocasta 18. Ensorrijemos 19. Desataré 22. Sensible, cariñosa 23. Aplico cera a una cosa 27. Grupo de objetos que se venden juntos 28. (-service) Autoservicio 32. Matricula de Eslovenia 33. Etiqueta informática

© Ediciones De Mente

SERIES

¿Analizan otra temporada de Adolescencia?

El final de *Adolescencia* dejó varias preguntas sin resolver entre los espectadores, como por ejemplo, ¿qué sucede con Ryan? o ¿cuál es la reacción de la familia de la niña víctima de Jamie? Es por eso que fans, público y curiosos comenzaron a preguntarse si habrá una segunda temporada. En lo que a Netflix concierne, está claro que es su mejor serie en lo que va del año (y difícil de superar en lo que queda del 2025). Stephen Graham, actor -el padre de Jamie en la ficción-, escritor y productor de la miniserie, dejó en claro que existe la posibilidad de hacer una segunda temporada, aunque por ahora no hay nada oficial. "Hay una chance de desarrollar otra historia" declaró Graham, dejando en claro que no sería una continuación. ●



Stephen Graham

MÚSICA



El gran homenaje a Patti Smith en Nueva York

El Carnegie Hall de Nueva York se transformó esta semana en el epicentro de un homenaje monumental a Patti Smith. La velada, titulada *People Have the Power: A Celebration of Patti Smith*, reunió a artistas de diversas edades y géneros para rendir tributo a la legendaria artista. Encabezada por Bruce Springsteen y Michael Stipe, la velada presentó un supergrupo de artistas de renombre como Flea, Sean Penn, Karen O, Scarlett Johansson, Maggie Rogers, Johnny Depp, Susanna Hoffis, Jim Jarmusch, Glen Hansard, Sharon Van Etten, Courtney Barnett, Angel Olsen, Alison Mosshart y Michael Shannon, junto a miembros de la banda de Smith. El evento también conmemoró el 50º aniversario de *Horses*, el álbum bisagra de Smith. ●



Código negro: una fachada encantadora que esconde detrás un monstruo



En Shame (2011), un film a su medida



En Bastardos sin Gloria (2009), de Quentin Tarantino

Michael Fassbender hay que preguntarle qué oculta. Básicamente, sus mejores papeles en el cine giran alrededor de una fachada encantadora que esconde detrás un monstruo o una víctima, ocasionalmente las dos cosas. El jueves pasado se estrenó la (enésima) película de Steven Soderbergh *Código negro*, en la que interpreta a un espía que se enfrenta al viejo dilema del amor o el deber, en la decisión de casting más fácil posible: Fassbender, hijo de un alemán y una irlandesa del norte (es pariente en tercer grado del líder revolucionario Michael Collins, uno de los fundadores del IRA) parece nacido para la falsa confianza sustancial para un espía.

Fassbender es bilingüe, aunque tiene formación teatral, su debut como actor fue en el audiovisual, en la serie *Band of Brothers* (Max), ya un clásico absoluto y no solo del género bélico. Poco después, comenzó en el cine con el éxito *300* (Max), segundo film de Zack Snyder, donde el valiente espartano Stelio dice una de las frases célebres del cuento ("Si el sol se cubre de estrellas, pelearemos en la oscuridad"). Es bastante curioso que el actor comenzara con dos roles de enorme despliegue físico, en ambos casos bélicos. Se debe a su porte: en la figura alta de Fassbender se adivina siempre algo que es a la vez peligroso, frío y de una enorme fuerza interior. De hecho, uno de sus mejores atributos consiste en que ese rostro muchas veces hierático, en general sonriente, se mantiene casi indecifrabable, lo que permite que tome roles ambiguos, de esos de los que el espectador no sabe qué esperar. Esa misma característica de "monstruo interno al acecho" es la que le permitió llegar a su primer protagónico, *Hunger* (2008, AppleTV+), a la vez opera prima de Steve McQueen, que se llevó la Cámara D'Or ese año y pasó por el Bafici (perdió con la joya *Aquel querido mes de agosto*, del portugués Miguel Gomes). El film narra la famosa huelga de hambre de los prisioneros del IRA en la Maze Prison irlandesa, en 1981. Fassbender es su líder, Bobby Sands, y McQueen lo transforma en la imagen central, alguien de voluntad férrea. Los abusos y maltratos en prisión, terribles, son nada al lado de la

Michael Fassbender. De la calma a la tormenta, el actor que conmueve con gestos

El protagonista de *Código negro*, la nueva película de Steven Soderbergh, se erigió como un gran intérprete a partir de sutiles cambios en su expresión que lo convierten en un misterio

Texto Leonardo D'Espósito

huelga de hambre (Sands, de hecho, fue electo parlamentario mientras la desarrollaba). El hombre muere firme en lo suyo; Fassbender vuelve creíble aquello de transformar el cuerpo en un campo de batalla. Si el término "intensidad" tiene alguna aplicación, debería ser a este actor en esta película, aunque raramente se desborda.

Del mismo año es *Silencio en el lago* (AppleTV+), una película de terror y suspense, donde es la parte masculina de una pareja que encuentra un lugar idílico convertido en puro horror por un grupo de jóvenes. Otro ejercicio en resistencia: hasta aquí, se dibuja un personaje que combina complejidad psicológica con el uso del cuerpo como arma. Nótese que en general, los momentos en los que más nos conmueve son aquellos en los que el rostro genera miedo mientras el cuerpo se mueve. Y de hecho, hay algo de adicción a lo peligroso en su personalidad. Hay algo, también, de personaje romántico, decimonónico en la manera de encarar a las criaturas que le tocan en suerte.

En 2009, después de protagonizar el bello melodrama de Andrea Arnold *El rebelde mundo de Mía* (disponible en AppleTV+), apareció el

trabajo que le dio mayor proyección internacional. Ese trabajo, esa película, esa obra maestra es *Bastardos singloria* (Netflix, Max, Prime Video), de Quentin Tarantino. Fassbender interpreta a un militar británico que es, también, crítico de cine. Su misión es contactar a una célebre estrella del cine alemán y volar una sala donde estará el alto mando del Reich. Tarantino hace pura sátira y suspense con él: primero, el perfecto crítico, pedantería incluida; luego, el perfecto simulador que comente "como hacemos los críticos de cine un pequeño y fatal error digamos de interpretación". Toda la secuencia en el sótano implica un juego psicológico donde Fassbender, Diane Kruger (la estrella) y August Diehl (el oficial de la SS), casi sin moverse, dejan al espectador sin aliento. Ahí está casi el mejor resumen de la artesanía de Fassbender: pasa por varios estados diferentes con pequeños cambios sutiles en la expresión.

Convertirse en estrella lleva a que aparezcan papeles estelares en el cine más caro. A Fassbender le llegó y logró una hazaña dentro del cine popular: interpretó la versión joven de Eric Lehsherr, el sobreviviente del Holocausto que puede manipular metales con la mente, lo que le

permite ganarse el alias de Magneto, quizás de los personajes más complejos de los cómics de Marvel. La hazaña es volver icónica esa encarnación cuando el primero en interpretarlo fue Ian McKellen, que ya lo había transformado en icono.

Si Michael Fassbender no inventó al "personaje bomba de tiempo" (ese que va a volverse un peligro, una catástrofe, en cualquier momento) al menos es quien mejor lo interpretó en el cine de las últimas décadas. Tanto en películas más intimistas como en obras de mayor producción, logró encarnar al galán encantador con un cuchillo bajo el saco; el tipo que está al borde del infierno y puede arrastrar a cualquiera a sus fuegos. Es decir, la encarnación del vértigo. Mas allá de la manera como interpreta a -quizás- el arquetipo del personaje que se excede en el cumplimiento del destino, el Macbeth que interpretó con Marion Cotillard en 2021 (AppleTV+), hay otras creaciones centrales dentro de su trabajo que permiten entender quién es en el universo de las pantallas.

El primero es el Carl Gustav Jung que encarna en *Un método peligroso*, de David Cronenberg, al que transforma en un ambiguo fanático que no logra encontrar los límites racio-

nales de la psiquiatría, opuesto al pragmático, "científico" Freud que interpreta Viggo Mortensen, con la batalla desatada en y sobre el cuerpo de la paciente Keira Knightley. Entre lo racional y lo irracional (como el propio Jung), el juego mental que propone una película que es mucho más una ficción que una biografía (más cerca de otros films de Cronenberg como *Spider*, por ejemplo) se encarna especialmente en Fassbender. Quizás, y esto parece responsabilidad del director, se pasa en gestos, pero define bien -incluso con sus límites y taras- el estilo del actor.

El segundo es David, el androide y, finalmente, demiturgio desquiciado en *Prometheus* y *Alien: Covenant* (ambas en Disney+), las precuelas de la serie del monstruo extraterrestre con las que Ridley Scott intentó darle un marco histórico o mitológico a su creación de 1981. Es probable, de paso, que Fassbender sea el mejor intérprete de soliloquios del cine reciente, una característica bien teatral que funciona en sus películas.

Tercero en la lista, Steve Jobs en *Jobs* (Max). Para el autor de esta nota, sin dudas su mejor trabajo (segunda nominación, y justa, del actor al Oscar) porque Jobs fue al mismo tiempo un hombre de vida extremadamente pública y un misterio. Y cuarto, el asesino de *El asesino* (Netflix) de David Fincher. Sabemos que a Fincher le interesa ver al demonio que nos gobierna desde dentro, sabemos que en sus películas el mal se camufla y esconde en los pliegues de lo normal.

Casado con Alicia Vikander -tienen dos hijos-, la vida privada del actor es estable desde su matrimonio en 2017. Pero es evidente que hay algo de aquel vértigo que trasciende la pantalla. No por nada, además, se dedica al automovilismo, donde comenzó a competir en 2017 en la Coppa Shell de la Ferrari Challenge, y hasta llegó a ganar la carrera de Daytona, carrera de la Ferrari Challenge North America en 2018 (quedó quinto en la temporada, que hizo completa). Sigue corriendo en diferentes categorías y es fanático de la F1: es decir, otro personaje que vive al filo, entre la normalidad y el torbellino que, detrás de una sonrisa, puede llevarse todo puesto. ●

¿QUIÉNES QUIEN? LEIS BRANDONI SOLEDAD SILVEIRA Miércoles a Viernes 20.30 h Sábado 20 y 22 h Domingo 20 h Teatro Liceo	ESCAPE ROOM DOMINGO DESPEDIDA MIRE VALENTE Miércoles a Viernes 21 h Sábado 20.30 y 22.30 h Domingo 20.30 h Multitabaris	MADE IN LANÚS LUAS BARRERA Miércoles a Viernes 20 h Sábado 19.30 y 21.30 h Domingo 19.30 h Multitabaris	EL DEBATE MANUEL GONZÁLEZ OJ Miércoles a Viernes 20 h Sábado 19.30 y 21.30 h Domingo 19.30 h Multitabaris	match for love CÓMO ENCONTRAR A TU AMOR ALEJANDRO AWADA OLIVERA ALONSO Miércoles a Viernes 20.30 h Sábado 20 y 22 h Domingo 20 h Multiteatro	MAMÁ MARIANA CALDERÓN Miércoles a Viernes 20.30 h Sábado 20 y 22 h Domingo 20 h Multiteatro	TOCTOC LA JIRA ¿POTRANER NO LA VISTE? 15 años Miércoles a Viernes 20 h Sábado 19.30 y 21.30 h Domingo 19.30 h Multiteatro	Perdida Mente TARE DE ESCENA Miércoles a Viernes 20.15 h Sábado 19.30 y 21.30 h Domingo 19.30 h Multiteatro
---	--	---	---	---	---	---	---

Teatro Liceo | Multitabaris Av. Corrientes 831 | Multiteatro Av. Corrientes 1283

Plateanet | 15%+6 CUOTAS DE AHORRO SIN INTERÉS | Galicia | VISA | multiteatro.com.ar | @multiteatro

Medina + Alarcón. “Nos sentimos muy cómodos y nos divertimos un montón”

Después de un distanciamiento de décadas, los actores harán juntos *Es complicado*, que estrenará en mayo en el Teatro Regina



Medina y Alarcón se reencontraron esta semana para los ensayos

Viene de tapa
 Al igual que sus personajes lograron superar uno a uno todos los contratiempos, ellos, en la vida real, sortearon las diferencias culturales (propias de haber nacido en diferentes países) y de edad (se llevan entre sí 15 años), y al poco tiempo se casaron en Puerto Rico. Luego, decidieron venir a vivir a la Argentina y fundar aquí una familia. Alarcón logró proseguir con su carrera de galán popular y Medina, insertarse en un medio que al principio le fue esquivo, pero que luego le ofreció oportunidades para lucirse no solo como actriz sino también como cantante y conductora de televisión.

A lo largo de los ocho años que estuvieron casados y viviendo en la Argentina, trabajaron juntos varias veces, tanto en televisión como en teatro. La última vez que compartieron un escenario fue en 1993, cuando protagonizaron la comedia *El buho y la gatita*, en gira por todo el país. “Fue justamente haciendo esta obra en la que me enteré de que estaba embarazada de mi segunda hija, María Agustina, por lo cual tengo de ella un recuerdo hermoso”, rememora hoy Medina, en contacto con LA NACION. “Luego no trabajamos más juntos porque ahí, ya con dos niñas, me tuve que quedar bastante tiempo en casa”, agrega, para luego concluir: “A todo lo que hicimos en la Argentina hay que sumarle las tres telenovelas que protagonizamos en Puerto Rico: *La isla*, *Ave de paso* y otra de Corín Tellado, en la que Pablo participaba como actor,

“Fue Pablo el que motorizó todo, el que salió a buscar productor, director y obra. No fue fácil, nos costó encontrar el proyecto adecuado [...] Hoy estamos muy felices y queremos que el público la pase fantástico y nos vea juntos, sobre un escenario, divirtiéndonos como hace años no nos ve”

adaptador, productor y director”. En 1995 se separaron por diferencias irreconciliables, y desde entonces la relación fue muy tirante, al punto que ninguna de sus hijas pudo hacer algo. “Tenemos maneras distintas de ver la vida”, llegó a decir en algún momento la actriz. Esto cambió, en principio, el año pasado, cuando Alarcón estuvo muy grave de salud a causa de una neumonía bilateral y de una posterior complicación coronaria y debió ser sometido a una operación a corazón abierto para cambiarle una válvula y hacerle un bypass, lo cual le demandó estar internado tres meses en el IMAC (Instituto Médico de Alta Complejidad). Fue entonces que se produjo el acercamiento y Medina se convirtió en una compañía indispensable en su recuperación. A partir de ahí, el vínculo volvió a solidificarse y el impensado regreso de la dupla

actoral empezó a tomar fuerza. Anteayer se encontraron por primera vez para ensayar *Es complicado*, luego de tantísimos años de no trabajar juntos y de un doloroso distanciamiento personal. ¿Qué tal resultó el reencuentro, qué tal resultó la primera lectura del texto? “La verdad es que nos sentimos muy cómodos, y nos divertimos un montón. Lo conozco mucho a Pablo como persona y como actor, entonces volver a encontrarme con el sonido de su voz en mis oídos ha sido algo muy grato. Él es un gran comediante, por eso me cuesta mucho sostener las escenas sin reírme por las cosas que hace. Es muy gracioso”, asegura la actriz, quien viene de lucirse en el verano en la comedia *Tom, Dick & Harry*.

“No sé si la idea de volver a trabajar juntos fue mía o de Pablo, lo importante es que nos surgió el mismo deseo a los dos y aquí estamos. Tal vez fui yo quien primero lo exteriorizó en palabras, pero inmediatamente después fue Pablo el que motorizó todo, el que salió a buscar productor, director y obra. No fue fácil, nos costó encontrar el proyecto adecuado, recién cuando volví de la temporada teatral en Mar del Plata y nos sentamos a tomar un café nuevamente coincidimos en que *Es complicado* nos calzaba justo, que era “el proyecto” que necesitábamos para volver a estar juntos. Hoy estamos muy felices y queremos que el público la pase fantástico y nos vea juntos, sobre un escenario, divirtiéndonos como hace años no nos ve”, concluye Medina. ●

CRÍTICA DE STREAMING



Seth Rogen encarna a un romántico ejecutivo de Hollywood

Afilada sátira sobre el mundo del cine

EL ESTUDIO

***** (THESTUDIO, ESTADOS UNIDOS/2025).
DIRECCIÓN Seth Rogen y Evan Goldberg
FOTOGRAFÍA Adam Newport-Berra
EDICIÓN Erick Kissack **ELENCO** Seth Rogen, Catherine O'Hara, Ike Barinholtz y Kathryn Hahn

DISPONIBLE EN APPLE TV+

“Yo amo las películas, pero ahora tengo miedo de que mi trabajo sea arruinarlas”, asegura Matt Remick (Seth Rogen) cuando comprende las amargas obligaciones de ser el director responsable de un estudio cinematográfico. Esa oración, mezcla del “yo creo en América” de *El Padrino*, pero que también encierra cierto espíritu arcaico sobre cómo “un gran poder conlleva una gran responsabilidad”, es la esencia de *El estudio*. Esta nueva serie creada por Rogen (junto con Evan Goldberg, su socio creativo desde *Supercool*), encuentra su eje en las contradicciones personales y profesionales que debe digerir el propio Remick en su lucha por hacer películas artísticas, que también puedan ser éxitos de taquilla.

El estudio comienza con el ascenso de Remick. La antigua directora del lugar, Patty (Catherine O'Hara) fue despedida y su reemplazo es el personaje compuesto por Rogen, un productor que intenta ganarse la simpatía de los directores y actores que lo rodean. Entusiasmado por su cargo, el protagonista buscará darle un equilibrio al negocio a través de la producción de películas con un perfil artístico, mientras sus superiores le exigen avanzar en

proyectos cuya única aspiración sea la venta de entradas. Y con esa excusa, Rogen expone el costado más amargo de la industria, aunque desde una óptica de un innegable amor por el cine.

Aunque se trata de una sátira punzante, es evidente que Rogen no mira con desprecio el mundo que retrata. A pesar de exponer miserias y reírse de las absurdas excentricidades que anidan en la producción de un film, la serie entiende ese negocio como uno impulsado por hombres y mujeres de una vocación todo terreno. Por ese motivo es que Matt Remick, más allá de una torpeza muy funcional a la comedia, no deja de ser un personaje esencialmente sufrido, que intenta cumplir sus sueños cinematográficos.

En su capítulo inicial, Remick intenta llevar adelante una película de Martin Scorsese, y contar esa historia se revela como una declaración de principios. Scorsese forma parte de una alcurmia (lamentablemente) en vías de extinción y simboliza un período de Hollywood en el que la búsqueda artística podía combinarse con el logro de taquilla. Remick quiere volver a esa idea, y allí se encuentran entonces la nostalgia de Rogen, en ese recordar una industria pasada que fue cuna de enormes directores, que las franquicias actuales terminaron por matar. Pero lejos de mirar al cine desde el resentimiento o concluyendo que “todo tiempo pasado fue mejor”, Seth propone que su serie sea una trinchera romántica, que reivindique al cine como un arte perfecto, en el que hay lugar para la belleza a pesar de aquellos ejecutivos que solo quieren hacer dinero. ●

Martín Fernández Cruz

Ismael Serrano. “La realidad nos dice que debemos cambiar”

El músico señala el avance de la inteligencia artificial en los campos del arte y habla con preocupación sobre “la tiranía del algoritmo” en los contenidos que difunden las redes



“Me sabe mal quejarme, porque soy consciente del privilegio que tengo al vivir de la música”, reflexiona

SANTIAGO FILIPUZZI

Viene de tapa

Es decir, la construcción de un relato requiere una atención que el algoritmo y el déficit de atención no permite. O sea, penaliza el relato por así decirlo. Requiere, pues, eso, estar pendiente del desarrollo de una canción. La mayor parte de las visualizaciones en TikTok o en incluso en YouTube no llegan a término. Lo que a mí me ha llamado mucho la atención es que he empezado a tener la atención que iba a tener alguna trascendencia.

¿Qué pasó?

—En un año hemos tenido cerca de 70.000 seguidores y es muy interesante lo que te dicen las estadísticas. Cuanto más joven es el espectador, menos ve el video hasta el final, completo. Y construir un relato requiere una atención que, a día de hoy, no existe. Incluso el propio compositor de canciones sabe que no va a tener esa atención, sabe que le van a penalizar y está educado en otro tipo de mensaje y otro tipo de códigos. Hay que encapsular el mensaje, hay que simplificarlo. Se pierde el matiz, de hecho, en las redes sociales también es eso, es la pérdida del matiz. Cuanto más largo es el post, menos atención tiene, menos likes. Entonces yo creo que eso también está afectando a cómo la gente escribe. Se hace pensando en cómo el algoritmo le va a premiar, a qué artista le va a relacionar, cómo le va a posicionar en las búsquedas y todo eso.

—Se impone una música circular, sin un puente que conduzca al otro lado.

—Totalmente, sí. El puente te obliga a desviarte del camino predecible. Yo creo que mucha gente escribe canciones pensando en el meme musical, en lo que se va a convertir. No tanto en la historia que uno tiene que contar sino en ese meme musical que, al final, es el que se puede viralizar en TikTok. Y que se puede coreogra-

fiar, en algún caso, incluso. Además, la música es una expresión de la sociedad en la que vivimos. El hecho de dejar de hablar del nosotros como un objeto de inspiración. No lo digo solamente desde el punto de vista político. “Mediterráneo”, de Serrat, es un ejemplo muy claro de una canción que es un *anthit* bajo todo concepto, es una canción que no habla de amor. Habla del mar Mediterráneo y de un “nosotros”. Del Mediterráneo como un horizonte común, donde convergen las miradas, las ilusiones, cuna de civilización. Creo que eso se está abandonando también. Creo que hoy en día la música lo que impone tiene que ver con las inquietudes de las nuevas generaciones.

Imposiciones hegemónicas

¿Y cuáles son?

—Y no es confrontar la realidad, no es mirar la realidad para tratar de entenderla, sino que se trata de escapar de ella. Se impone de manera hegemónica el escapismo. Por supuesto que es necesario en las expresiones artísticas. No quiero que toda la música tenga que ser comprometida y confronte la realidad. También tiene que existir una propuesta cultural que tenga que ver con escapar: es una que yo personalmente consumo: me encanta la ciencia ficción, aunque también cuenta con un componente reflexivo importante. El rollo es cuando solo se hace ese tipo de música. Y creo que tiene que ver con eso, con jóvenes sin mucha expectativa de futuro y o que entienden que el futuro solo es posible para ellos, en tanto y en cuanto sean capaces de manera individual de encontrar huecos y fallas en el sistema, para poder escapar.

—Vos, a los 50, ¿cómo te ves en este escenario musical?

—Bueno, por un lado, soy consciente del privilegio que vivo, me dedi-

co a la música, hago giras que me permiten recorrer el mundo. Hay un público que atiende un poco a mi propuesta, independientemente de que el algoritmo no nos trate demasiado bien. Pues no es una música que suene en la radio.

—Parece que eso no te quita el sueño...

—No me quita el sueño. Sin embargo, esa sensación de estar pedaleando constantemente, de que es una lucha constante, resulta agotadora. No estaría mal pillar una cuenta abajo de vez en cuando para poder soltar el pedaleo. En cuanto al contexto, si sientes que la movida va por otro lado, y que estás un poco a contra de la corriente. Pero, yate digo que me sabe mal quejarme porque soy consciente del privilegio que vivo de esto.

—La invitación que hacés para estos conciertos dice: “Ojalá tu viaje sea como el mío, lleno de recuerdos compartidos, de ganas de futuro, con la certeza de que aún es tiempo de brincar y que vendrán nuevos versos para ahuyentar el vértigo de estos días inciertos”. Pero cuando publicaste tu primer álbum, hace más de 25 años, ¿no se vivían también días inciertos?

—Era distinto. No habíamos abandonado la idea de que el futuro aún podía ser mejor. Yo tenía 15 años cuando el Muro de Berlín cayó, en 1989. Además, somos una generación bisagra que trata de encontrar sus respuestas. Y nuestros hijos, es bastante probable, que tengan un futuro peor que el de nosotros. En los 90, no era tan fuerte esa sensación de precariedad, de degradación, de cuestionamiento del estado del bienestar, del cuestionamiento de ciertos consensos. Por ejemplo, acá, ahora que ha sido 24 de marzo, había un consenso con respecto a los derechos humanos. Hoy se han roto esos consensos.

Se han naturalizado ciertas cosas. Hoy, la crueldad se ha convertido casi en una bandera política de la que sentirse orgulloso.

—Y eso viene de la mano del crecimiento de las derechas extremas?

—Sí, yo creo que tiene que ver con un sistema que está al borde del colapso y que sobrevive dando manotazos de ahogado. La realidad nos dice: “Tenés que cambiar de vida”. Y nosotros no queremos. Eso nos lleva al conflicto y la degradación moral en muchos aspectos, nos lleva al auge de la ultraderecha en todas partes y a ver enfrentarse al pobre con el más pobre. Cargar la responsabilidad del fracaso de nuestra vida en alguien que está peor que nosotros, en vez de mirar para arriba. Ahora enfrentamos un tecnofeudalismo, que nos hace aceptar cualquier tipo de avance tecnológico sin ningún cuestionamiento moral. Ahora el ejemplo más claro son las inteligencias artificiales. La tecnología va por delante del debate, pero hay que debatir. Las redes sociales se han convertido en un lugar tóxico, están generando una gran frustración, sobre todo en la generación más joven.

—Comentaste en redes sobre lo que sucedió hace un par de semanas en la marcha a Plaza Congreso por los jubilados.

—Me preocupó, claro. Me preocupó el grado de violencia que se vive y sobre todo la impunidad por parte de los representantes políticos que, lejos de pacificar, echan más leña a fuego. Y la impunidad en torno a viejos hábitos que creíamos desterrados. También preocupa el señalamiento de artistas, de mujeres que se atreven a disentir; a mí eso me parece gravísimo. Cuando se señala a Lali [Espósito] lo que se pretende es que ningún artista diga nada, no solamente callar a Lali: que nadie diga nada, porque eso va a tener un precio. ●

Los canales ajustan sus grillas para dar batalla por el rating

TV. Nuevos programas y cambios en los formatos desde pasado mañana

Marzo se caracterizó por tener una cantidad de estrenos que renovaron a la pantalla chica. En las mañanas, Sergio Lapegüe se puso al frente de *Lape Club Social Informativo* por América TV y María Belén Ludueña hizo lo propio con *Mujeres argentinas*, pero por el trece. En tanto, a las tardes llegaron Viviana Canosa con *Viviana en vivo*, Flor de la V con la nueva versión de *Los profesionales de siempre* en el nueve, Carlos Monti en la Televisión Pública con *Mediodía bienarriba* y Yanina Latorre con programa propio llamado *Sálvese quien pueda*. Y, además, Guido Kaczka llegó con *The Balls* a la grilla nocturna. Pero las novedades no se detienen, en los próximos días desembarcarán nuevamente en la televisión Darío Barassi y Laurita Fernández.

Desde hace un tiempo, el canal que conduce Adrián Suar puso sus fichas en Darío Barassi. El actor logró muy buenos resultados de audiencia, con un estilo muy particular en la conducción, con *100 argentinos dicen*, de lunes a viernes, a las 14.45, e hizo temblar muchas veces a la reina de esa franja, Verónica Lozano. Luego pasó a ocupar el horario de las 18.30, con una nueva propuesta, *¡Ahora caigo!* y también cosechó buenos números de rating. Por esta razón, el trece tomó la decisión, a comienzos de año, de posicionar al conductor en sus noches para hacer un buen tándem con Guido Kaczka en el rubro de entretenimientos. En esta nueva temporada, que arranca pasado mañana y se emitirá semanalmente, a las 21.15, el ciclo se renueva completamente, ya que además del conocido juego de preguntas y respuestas donde los concursantes caen al vacío cuando contestan mal, contará con la presencia de una figura sorpresa que cada noche acompañará al conductor. Habrá monólogos y también Barassi hará sketches de humor junto con Laura Cymer, la actriz que personificó entre otros personajes a la monja Diana en *Esperanza mía*, y Mariano Sabarido, actor que personificó a Paco Jambandreu en Argentina, tierra de amor y venganza. En el estreno, Suar será de la partida y *The Balls!* pasará a emitirse a las 22.30.

Por otro lado, el nueve lanzará el lunes, a las 22, la nueva temporada de *Bienvenidos a ganar*, con Laurita Fernández, que tendrá de subtítulo “El desafío” y a la música como eje, ya que la idea es centrarse en la competencia de cantantes amateurs, quienes buscarán conquistar al jurado por importantes premios.

Frente a este panorama, Telefe no se iba a quedar tranquilo, como suele suceder en estos casos, armó una estrategia para salir a batallar con todo y no darle ninguna ventaja a sus competidores. La tradicional gala de eliminación de *Gran Hermano* estará dividida en dos: el domingo habrá debate con los analistas, tribuna en vivo y la presencia de Juliana “Furia” Scaglione, tras su sorpresiva salida de la casa. Además, bajarán de placa la mitad de los jugadores. A pesar de la merma de audiencia, la televisión abierta sigue dando batalla y los canales luchan por sobrevivir en uno de los años más complicados de la historia de la industria audiovisual. ●

Ariel López Cucatto